

## La sexualidad infantil

A continuación, vamos a hablar de la sexualidad infantil; pero no sólo desde el punto de vista biológico, sino también teniendo en cuenta sus vertientes sociales y la psicológicas.

En primer lugar, incidiremos en la **distinción entre dos conceptos**:

- **Identidad de género**, que alude a la convicción personal y privada que cada individuo tiene de pertenecer al sexo masculino o femenino.
- **Rol o papel de género**, que se refiere a la expresión de la masculinidad o femineidad según las reglas establecidas en la sociedad.

### Diferentes teorías que han abordado el tema de la formación de la identidad de género:

**La teoría del aprendizaje:** el sexo está condicionado por los modelos personales y las influencias socio ambientales a los que está expuesto el niño. El comportamiento de los padres en lo referente a esta cuestión a lo largo de los años de infancia del niño tiene todavía más peso que el propio momento del nacimiento del bebé. El trato de los padres puede generar la "socialización diferencial".`

**Teoría cognitivo-evolutiva:** el desarrollo del género es paralelo al progreso intelectual del individuo. Hasta los 5 ó 6 años, los niños no son capaces de percibir que el género es una constante para configurar una sólida identidad de acuerdo con su sexo. (La doctrina "**cognitivo-formacional**" sostiene que el niño copia al adulto para lograr una identidad, y no tanto para obtener recompensa)

**Interacción biosocial:** la programación genética en la fase prenatal, los elementos psicológicos de la primera infancia y las reglas sociales en que se desenvuelve el individuo durante sus primeros años influyen en las pautas futuras que desarrollará durante la niñez y adolescencia.

Esta teoría pone de manifiesto el proceso global de **períodos críticos** que existe en el desarrollo sexual de la persona.

Los niños a partir de los **3 años** no pueden cambiar de orientación sexual, ya que les comportaría una seria dificultad psicológica. Money y su equipo llegaron a la conclusión de que lo que más influye en la formación del género es fruto de los patrones culturales, otorgando un gran peso a las cosas captadas durante el aprendizaje postnatal. Este grupo de científicos ideó la "*teoría del mapa amoroso*", que es el modelo evolutivo que tenemos en la mente. Representa la relación amorosa ideal y el programa ideal de actividades sexuales y eróticas proyectadas en la imaginación o desarrolladas con ese amante. Se forma a los **5 y 8 años** y si se distorsiona por traumas como el incesto o abuso puede provocar patrones atípicos de la

conducta sexual. Se sabe que los procesos biológicos no acontecen en un vacío cultural ni el aprendizaje opera sin el auxilio del mecanismo cerebral.

**Freud** reconoció la existencia de la sexualidad durante todo el ciclo vital. Según él, la libido -una pugna instintiva en pos del placer- es uno de los factores que motivan el comportamiento. Estableció unos estadios evolutivos previsibles, indispensables para formar una personalidad adulta y madura:

- Fase oral: en el primer año de vida la boca es el núcleo primario de energía y gratificación sexual.

- Fase anal: abarca la edad entre 1 y 3 años. El goce sensual está en la región anal. La evacuación intestinal es la primera oportunidad de desvincularse del control de los padres.

- Fase fálica: de los 3 a los 5 años. Si el niño es varón, se masturba y experimenta placer erótico, fantasea con poseer a su madre, lo que da lugar al Complejo de Edipo, que se resolverá cuando el niño se identifique con el padre. En las niñas, se da el Complejo de Electra, cuyo conflicto no se resuelve del todo.

- Todos estos conflictos quedarán resueltos antes de los 6 años, para dar lugar a una fase de latencia, hasta que llegue la pubertad.
- La ultrasonografía (imágenes tomadas en el vientre materno) ha demostrado que muchos varones tienen erecciones varios meses antes del nacimiento y también a los pocos minutos del parto. Por su parte, las recién nacidas también tienen lubricación vaginal y erección clitorica en el transcurso de las primeras 24 horas. (La intimidad paterna ayuda a establecer una relación afectiva estrecha con otras personas. Reaccionar con tranquilidad ante una señal erótica por parte del bebé da un mensaje de aceptación relativo al sexo. En el tercero o cuarto mes, la estimulación de los genitales se acompaña de sonrisas y, al año de edad, el juego con sus genitales a la hora del baño es muy común. Por todo ello, el padre y los vínculos que desarrolle con el hijo son un factor de suma importancia para el desarrollo de una correcta sexualidad).
- Como quedó señalado más arriba, las teorías del aprendizaje y de la evolución sexual, respectivamente, hablan de que este aprendizaje es consecuencia de la influencia recíproca entre el individuo y el medio ambiente. Si bien el **condicionamiento clásico de Paulov** no nos ayuda a comprender la respuesta sexual, al menos sí nos facilita la comprensión del operante; ya que tenderá a repetir todo aquel acto que vaya acompañado de una recompensa o un efecto agradable.

Si las consecuencias del comportamiento son negativas o se experimenta un estímulo negativo, la conducta se reitera con

menos frecuencia. Por lo tanto, podemos concluir que el **refuerzo positivo** tiene una repercusión directa sobre el comportamiento sexual (por ejemplo, el acto de tocarse los genitales se convertirá en reiterado si se halla placer en ello; u, otro ejemplo: el coito se evitará si se siente dolor cuando se practica).

Otra modalidad práctica de estas teorías es la **terapia de aversión**, que suele aplicarse, por ejemplo, a pederastas. Bandura, creador del **aprendizaje social**, dice que las personas modelan su conducta social a través de la observación de la conducta ajena; y que lo aprendido está influido por el poder otorgado al sujeto que se observa. Las actitudes o conductas del niño se refuerzan o se inhiben a través de otras personas que están en contacto con él. Así, este aprendizaje repercute en la formación de la identidad y en el papel de género.

- A los 4 años, la mayoría de los niños comienza a preguntarse de dónde vienen los bebés. A los 5 años, disfrutan con el aprendizaje de términos alusivos a las partes del cuerpo. Durante estos periodos, igualmente la actuación de los padres con respecto a su sexualidad es un elemento poderosamente influyente que causa una serie de efectos en el niño.
- Cuando el niño alcanza la edad escolar (6-7 años), ya tiene un conocimiento de las diferencias anatómicas existentes entre ambos sexos. La conducta que observen en los padres en lo referente a la relación con su cuerpo y a la desnudez repercute poderosamente en la timidez del niño. En esta etapa, comienzan a tener lugar algunas actividades lúdicas, con referencias sexuales, como la de jugar a médicos; para averiguar si se es muy diferente de los otros niños, o cuáles son las diferencias entre el sexo propio y el otro. En esta época, los niños también desean tantear lo prohibido, para ver qué ocurre (por eso los padres han de actuar con mucho tacto, ya que aquí la influencia de sus reacciones también es decisiva).
- Cuando el niño cumple los 8 ó 9 años, ya es consciente del componente erótico de sus juegos. A veces, pueden darse escauceos heterosexuales y homosexuales, fruto de una sexualidad sana. Hay casos de sexualidad entre hermanos, que no son nocivos y no deben ser preocupantes, siempre y cuando no formen parte de una situación de dominio por una de las partes.

En resumen, respecto a la sexualidad infantil, podemos concluir que lo importante es darse cuenta que la sexualidad es un proceso que se va desarrollando desde pequeños y a lo largo de toda la vida. Influye la educación dada en casa, cómo los padres han ido respondiendo a la hora de englobar la sexualidad dentro de otros aspectos como el amor, la intimidad y la responsabilidad interpersonal. Educar en función de la edad facilita una

sería elección de opciones sexuales, y una mayor responsabilidad que derive en una vida sexual más sana y libre de prejuicios.